

## Testimonio de la Hna. Inmaculada Jiménez Religiosa de la Compañía de Santa Teresa de Jesús

"¿Para quién soy?" Ha sido el lema con el que la Conferencia Episcopal Española ha organizado un Congreso, en el que todas las diócesis de España estábamos convocadas, y juntos "tomar conciencia del gran don que tenemos, los cristianos, de ser llamados por Dios, porque toda vocación cristiana, es un mensaje de alegría para la Iglesia y para el mundo".

El fin de semana del 7 al 9 de febrero, un grupo de 50 personas de nuestra diócesis de Toledo: laicos, consagrados, seminaristas ,y sacerdotes, junto con nuestro Obispo, hemos tenido la gran suerte de participar en este Congreso vocacional en el "Madrid Arena". Allí nos encontramos con hermanos de todas las diócesis de España, en una experiencia vivificante de sentirnos Pueblo de Dios.

En estos días, por medio de ponencias, talleres, oración, celebración de la Eucaristía y celebración de un festival, hemos vivido una fiesta del Espíritu, en donde hemos experimentado que Dios llama por amor y su llamada nos envía a extender su amor...la vocación, que todos hemos recibido, nos empuja a inundar el mundo de fe, amor y esperanza.

Al constatar esta realidad, nos hemos hecho más conscientes de la necesidad de **fomentar una cultura vocacional**, donde se anuncia la belleza del matrimonio cristiano, la riqueza del compromiso laical en la vida pública, la originalidad de vocación consagrada, la necesidad de la vocación sacerdotal.

Todo esto nos hace ir descubriendo la necesidad que tenemos de **potenciar una organización pastoral de comunión** y colaboración entre los distintos ámbitos pastorales,(laicos, familia, clero, juventud, misiones, vida consagrada, educación, categuesis...)

El reto es grande y es de todos. Y como Dios habla siempre a través de la realidad que vivimos, creo que **es muy providencial este tiempo sinodal**, en el que nuestra diócesis está inmersa, tal vez, sea el momento de ir dando pasos concretos en esa **coordinación**, **sinergia e integración entre los distintos sectores pastorales**, que nos ayude a transmitir "el fuego vocacional".

Todos encendidos por el amor del Padre (vocación), llevamos su luz y calor a los demás (misión).